

EPÍSTOLA

Prokimenon: Engrandece mi alma al Señor; y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. Porque ha mirado la humildad de su sierva; pues he aquí desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones.

Lectura de la Primera Epistola de San Pablo a los Filipenses (2:5-11)

Hermanos: Porque habéis de tener en vuestros corazones los mismos sentimientos que tuvo Jesucristo en el suyo, el cual teniendo la naturaleza de Dios, no fue por usurpación, sino por esencia el ser igual a Dios; y no obstante se anonadó a sí mismo tomando la forma o naturaleza de siervo, hecho semejante a los demás hombres, y reducido a la condición de hombre.

Se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz; por lo cual también Dios le ensalzó sobre todas las cosas, y le dio nombre superior a todo nombre, a fin de que al nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en el infierno, y toda lengua confiese que el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio Según San Lucas (10:38-42 y 11:27-28)

En aquellos tiempos, Jesús entró en cierta aldea, donde una mujer, por nombre Marta, lo hospedó en su casa. Tenía ésta una hermana llamada María, la cual sentada también a los pies del Señor estaba escuchando su palabra. Mientras tanto Marta andaba muy afanada en disponer todo lo que era menester, por lo cual se presentó a Jesús y dijo: Señor, ¿no reparas que mi hermana me ha dejado sola en las faenas de la casa? Dile, pues, que me ayude. Pero el Señor le dio estas respuestas: Marta, Marta, tú te afanas y acongojas en muchísimas cosas; y a la verdad que una sola cosa es necesaria. María ha escogido la mejor suerte, de que jamás será privada. Estando diciendo estas cosas, he aquí que una mujer, levantando la voz de en medio del pueblo, exclamó: Bienaventurado el vientre que te llevó, y los pechos que te alimentaron. Pero Jesús respondió: Bienaventurados más bien los que escuchan la palabra de Dios, y la ponen en práctica.

*BIENAVENTURADOS MÁS BIEN LOS QUE ESCUCHAN LA PALABRA DE DIOS,
Y LA PONEN EN PRÁCTICA.*

LA NATIVIDAD DE LA
SANTISIMA VIRGEN MARÍA - 8 de Septiembre

La enseñanza tradicional es que Joaquín y Ana eran Luna piadosa pareja, fieles de la Antigua Alianza y seguidores de la Ley Mosaica. Esperaban la venida del prometido Mesías. La pareja era bastante mayor de edad, y no tenían hijos y rogaban fervorosamente al Señor que les diera hijos, ya que entre los judíos la esterilidad era un signo de la falta del favor divino. En respuesta a sus oraciones, la anciana pareja fue bendecida con una hija quien llegaría a ser la Madre del Mesías, el Cristo; la Madre del Dios Encarnado.

Era necesario que alguien nacido de carne y sangre humana fuera espiritualmente capaz de ser la Madre de Cristo Dios, y ella debía nacer en este mundo, hija de dos personas espiritualmente preparadas para ser sus padres. La fiesta de la Natividad de la Theotokos, por lo tanto, es una glorificación del nacimiento de María, de la persona de María misma, y de la santidad de sus padres. Es también la celebración de la primera preparación de la salvación del mundo. Pues María es el "Recipiente de la Luz", el "Libro de la Palabra de la Vida", la "Puerta del Sol Naciente", el "Trono de Sabiduría".

En el oficio de Vísperas, las lecturas tomadas del A.T. son "mariológicas" en su interpretación neotestamentaria. Es así entonces, que se comprende que la escalera de Jacob que une el cielo con la tierra y el lugar que es llamado "la Casa de Dios" y la "Puerta del Cielo" (Génesis 28,10-17) simbolizan la unión divino-humana, la cual se realiza del modo más perfecto y más completo, tanto en lo espiritual como en lo físico, en la persona de María la Theotokos, la Progenitora de Dios. También simboliza a María la visión del Templo con la "puerta al Oriente" perpetuamente cerrada y llena de "la gloria del Señor". Se refiere a ella en los himnos como "el templo vivo de Dios lleno de la divina gloria". (Ezequiel 43,27-44,4) María es también comparada a la "casa" que la Sabiduría Divina construyó para sí, según la lectura de Proverbios 9, 1-11.

La lectura de la Epístola para la Divina Liturgia es el conocido pasaje acerca de la venida del Hijo de Dios en "forma de siervo, hecho semejante a los hombres" (Filipenses 2,5-11). La lectura del Evangelio, que es él que siempre se lee en la Divina Liturgia en fiestas de la Theotokos, cuenta el diálogo entre Jesús y Marta (Lucas 10,38-42) después del relato de la mujer en la multitud quien glorifica a la Madre de Jesús. El propio Señor responde que aquella misma bienaventuranza que recibe su madre es para todos "los que oyen la palabra de Dios, y la guardan." (Lucas 11, 27-28)

Entonces, en la fiesta de la Natividad de la Theotokos, tal como en todas las celebraciones litúrgicas de la Madre de Cristo Dios, proclamamos y festejamos que mediante la bondad y amor de Dios para con la humanidad, cada cristiano recibe lo que recibe la Theotokos, la "gran misericordia" que se concede a todos los seres humanos por el nacimiento de Cristo de la Virgen.

ARQUIDIÓCESIS ORTODOXA DE CHILE
DEL PATRIARCADO DE ANTIOQUÍA
PARROQUIA DE LA SANTISIMA VIRGEN MARÍA
- 40 AÑOS DE AMOR Y FE -

COMUNIDAD

Boletín de la Gran Fiesta de la Natividad de la
Santísima Virgen María - 8 de Septiembre 2018



Himno del la Fiesta - Tono IV

Tu nacimiento, oh Madre de Dios, anunció el gozo a todo el universo, porque de tí resplandeció el Sol de Justicia, Cristo Dios nuestro: porque aniquilando la maldición nos concedió la bendición y destruyendo la muerte, nos otorgó la vida eterna.

Kontakion de la Fiesta - Tono IV

Por tu nacimiento, oh Virgen purísima, Joaquín y Ana fueron librados del reproche de la esterilidad; Adán y Eva fueron librados de la corrupción de la muerte. Y nosotros, tu pueblo, librados del sello del pecado. Te celebramos cantando: La mujer estéril da a luz la Madre de Dios, aquella que alimenta nuestra vida.

ARZOBISPO METROPOLITANO MONSEÑOR SERGIO ABAD
CLERO PARROQUIAL
PADRE ECÓNOMO FRANCISCO SALVADOR
PADRE STAVROFORO SANTIAGO AGUILAR
PADRE DUŠAN MIHAJLOVIC
HOY
ORDENACIÓN DIACONAL DE PEDRO PABLO REYES